

# La Antigüedad en la versión española de la *Propyläen Weltgeschichte* (1986)

## Antiquity in the Spanish version of the *Propyläen Weltgeschichte* (1986)

BORJA ANTELA-BERNÁRDEZ

Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Lletres. Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana  
Edifici B. Carrer de la Fortuna, E-08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)  
Borja.Antela@uab.cat

El artículo analiza las circunstancias de publicación de la obra de historia universal *Propyläen Weltgeschichte*, con especial atención a la edición española de 1986, centrándose en los autores que firman los volúmenes sobre la Antigüedad, puesto que muchos de ellos son conocidos miembros de escuelas historiográficas cercanas al nazismo y al fascismo, lo que compromete completamente el valor interpretativo inherente a la obra en lo que al mundo antiguo se refiere. Asimismo, el artículo propone una posible causa para la publicación de la segunda edición en 1986 en España, cuando el contenido para Historia Antigua de la publicación alemana de 1960-1965 se remonta, en realidad, a la segunda edición alemana, de 1940-1943.

### **PALABRAS CLAVE**

HISTORIOGRAFÍA NAZI, *PROPYLÄEN WELTGESCHICHTE*, ALFRED HEUSS

The paper analyzes the circumstances of the publication of the work of universal history *Propyläen Weltgeschichte*, with especial attention to the Spanish edition of 1986, and focusing actually in the authors that signed the books about Antiquity, as far as most of them are known members of historiographical schools close to the nazism and fascism, a fact that endanger the whole interpretative value of the work, regarding the view of the Ancient World. Likewise, this paper adds a possible motive for the publishing of the second edition in Spain in 1986, when the content of Ancient History of the original German edition is not, actually, the one from 1960-1965 but, actually, the edition of 1940-1943.

### **KEYWORDS**

NAZI HISTORIOGRAPHY, *PROPYLÄEN WELTGESCHICHTE*, ALFRED HEUSS

En el año 1986, la editorial Espasa-Calpe publicó bajo el título de *Historia Universal* y en diez volúmenes una colección enciclopédica de gran erudición. Bajo los auspicios de magníficas figuras de la historiografía del siglo xx, como Toynbee o Schachermeyer, la publicación proponía un repaso a toda la historia de la humanidad desde la prehistoria hasta el mundo actual. No era, sin embargo, un proyecto editorial original, sino que se trataba de la traducción de una obra de origen alemán, publicada entre 1960 y 1965 en Berlín bajo el título *Propyläen Weltgeschichte*, colección que había gozado de un éxito rotundo, con traducciones a múltiples lenguas y reediciones constantes, hasta el punto de haber llegado incluso a sobrevivir en formato digital (por ejemplo, Hoffmann, 1999). Del mismo modo, la obra ha gozado de un gran prestigio hasta las últimas décadas, equiparada a menudo con otros proyectos de gran prestigio como las *Cambridge Histories* (por ejemplo, Forcadell Álvarez, 2009: 19, n. 12; Grenville, 1991: 504; Zamora Jover, 1999: 18; Peiró, 2007: 212; etc.), por poner un buen ejemplo.

Más allá de la posible calidad de dicha *Historia Universal* para el conocimiento histórico, o para su uso de consulta tanto por el público general como por estudiantes o investigadores, lo cierto es que la historia de esta *Propyläen Weltgeschichte* es cuando menos curiosa y, efectivamente, digna de análisis. El proyecto original data de finales de la década de 1920, cuando bajo la dirección de Walter Goetz<sup>1</sup> se publicó en 11 volúmenes la primera versión<sup>2</sup> de la *Propyläen Weltgeschichte* (1929-1933). Goetz, eminente historiador, miembro hasta su muerte de la dirección de la revista *Archiv für Kultur Geschichte*, fue uno de los profesores alemanes obligados a abandonar su puesto por orden del gobierno nacional-socialista (Lehmann, 1994: 167), quizá debido no solo a su anterior participación política como diputado del *Deutschen Demokratischen Partei* durante la República de Weimar, sino probablemente también como resultado de sus críticas al régimen y a los posicionamientos de los historiadores afines al mismo (Schulze, 1994: 27, 37). Esta edición tuvo a su vez una versión española (1932-1936), traducida por Manuel García Morente, responsable también de la traducción española de *La decadencia de Occidente* de Spengler (Baldó, 1997: 102, n.20) y debió disfrutar de un gran éxito entre los lectores en castellano.

1. Peiró, 2007: 190, n. 48: «Historiador especialista en la historia del Renacimiento italiano, Walter Goetz (1867-1958) fue colaborador de K. Brandi y profesor en Tubinga (1905), Estrasburgo (1913) y Leipzig (1915). Considerado uno de los principales historiadores de la República de Weimar, fue parlamentario del Partido Democrático Alemán y, en 1933, se retiró de la docencia y de cualquier actividad intelectual pública iniciando un "exilio interior" (vid. D. Tobler, "Walter Goetz: Historian for the Republic", en W. Laqueur y G.L. Mosse (eds.), *Historians in Politics*, London, Sage Publications, 1974, pp. 223-251; y su carrera académica en W. Weber, *Biographisches Lexikon zur Geschichtswissenschaft in Deutschland, Österreich und der Schweiz. Die Lehrstuhlinhaber für Geschichte von den Anfängen des Faches bis 1970. 2., Auflage*, Frankfurt am Main, Peter Lang Verlag, 1987, p. 180. En 1925, la editorial Ullstein Verlag lanzó el proyecto de la *Historia Mundial Propyläen*, nombrando a Goetz presidente de la comisión (vid. las páginas que le dedica M. Middell en el volumen 2 de *Weltgeschichtsschreibung im Zeitalter der Verfälschung und Professionalisierung. Das Leipziger Institut für Kultur- und Universalgeschichte, 1890-1990*, Leipzig, Akademische Verlaganstalt, 2005, pp. 637-649). En esta misma obra, se estudia la práctica de la historiografía mundial y el Instituto de Historia Cultural y Universal de Leipzig (II, capítulo 19, pp. 590-649)».
2. Tal y como ha puesto de relieve Momigliano, 1994: 111, algunas de las contribuciones compiladas en esta *Historia Universal* de la primera *Propyläen* no son específicamente originales, sino que recogen textos y visiones de autores que en algunos casos ya habían sido publicados en otras obras, como sucede en el caso de la Historia de Grecia antigua de K.J. Beloch, cuyo texto para la *Propyläen* es una reelaboración de cuanto anteriormente había sido publicado ya en la *Ullsteins Weltgeschichte* editada por J.V. Pflugk-Harthing en 1909.

En los albores de la II Guerra Mundial, el proyecto de esta *Historia Universal* es retomado, publicándose bajo el título de *Die Neue Propyläen Weltgeschichte* una serie de volúmenes entre 1940 y 1943, aunque el mismo contexto del conflicto acabó obligando a dejar la edición de la obra interrumpida, con solo cuatro de los seis volúmenes inicialmente planificados. Resulta curioso contrastar la personalidad del responsable original de la *Propyläen* con la de su sucesor. Así, Goetz había sido sustituido por Willy Andreas, catedrático de Historia Moderna en Heidelberg, sobre quien, pese a cierta discusión entre los especialistas (Pinheiro, 2007: 238-239),<sup>3</sup> parece haber mantenido una muy cercana relación con las políticas del nacionalsocialismo alemán en materia de historia e historiografía.<sup>4</sup> El giro de contenidos e ideas planteado desde la dirección de Walter Andreas en los contenidos de la *Propyläen Weltgeschichte* debió modificar muchas de las orientaciones originales planteadas en la edición original de Goetz.<sup>5</sup>

Pese a ello, esta *Historia Universal* volvió a revivir gracias a una nueva y muy pretenciosa edición (1960-1965), dirigida por Alfred Heuß y Golo Mann (con la colaboración para los volúmenes de época contemporánea de August Nitschke) y en la que se daba cabida no solo a autores de evidente actualidad en sus conocimientos y perspectivas, como podría ser para el mundo helenístico el eminente C. Bradford Welles, alumno de Rostotzeff. La misma presencia en la dirección de una figura tan simbólica como la de Golo Mann suponía una clara señal de cambio y supuesto compromiso con el revisionismo, evidenciando en cierto modo la intención de ruptura con las visiones históricas del nazismo. Efectivamente, Mann había sido un reputado intelectual famoso por su rechazo al régimen de Hitler, exiliado, represaliado y perseguido, así como un luchador activo en el bando aliado en la II Guerra Mundial, por lo que su presencia servía para *depurar* la imagen que la *Propyläen Weltgeschichte* había podido tener en su anterior edición bajo la responsabilidad

3. Parece que el caso de W. Andreas se asemeja al de F. Altheim, mostrando ambos cierta indefinición ante el auge del partido nacionalsocialista alrededor de 1933, si nos fijamos de la coincidencia entre el caso de Altheim, Andreas y, por ejemplo, Albrecht Goetze, quien a diferencia de Altheim y Andreas fue expulsado por su falta de apoyo al régimen emergente (vid. Vidal, 2014: 247). Altheim y Andreas, que aparecían como desinteresados por el nacionalsocialismo a ojos de sus estudiantes, abrazaron posteriormente la causa nazi en pos de garantizarse opciones de promoción académica; cf. Antela-Bernárdez, 2018. Volviendo a Willy Andreas, lo cierto es que existen autores que le consideran un firme partidario del nazismo desde fecha temprana, como Koonz, 2003: 324. Con una percepción similar se expresa Weinreich, 1999: 17, y Remy, 2002: 14 (aunque advierte que los estudiantes afines al nacionalsocialismo no le consideraban suficientemente radical), 163. Es muy probable que la fecha de 1933 no sea en modo alguno casual. A raíz de las elecciones de noviembre de 1932, Hitler alcanzaba el poder (era nombrado canciller el 30 de enero de 1933). El 10 de mayo de 1933 se celebraba la famosa quema de libros promovida por el nazismo en Berlín. Como colofón a este proceso, en otoño de 1933 la mayor parte de los investigadores y profesores universitarios declaraban públicamente su apoyo y adhesión al *Führer* y al nacionalsocialismo: Canfora, 1991: 119-120.
4. Pese a que en opinión de Remy, 2002: 187, Willy Andreas nunca perteneció a la NSDAP ni a ninguna otra organización afiliada. Según Remy, se consideraba a sí mismo un *fördendes Mitglied* (miembro de apoyo) de las SS. No obstante, parece evidente que a partir de 1933 Andreas sirvió como continuado y activo agente ideológico de apoyo a las percepciones históricas del nazismo: Remy, 2002: 23-24, y 2007: 29.
5. *Der Spiegel* 28/1963 señala la novedad de enfoque en relación con el motor de la historia universal, centrado para la edición de la *Propyläen* de Andreas en el territorio y la raza: <http://magazin.spiegel.de/EpubDelivery/spiegel/pdf/45144194> (fecha de consulta: 30/09/2017).

de W. Andreas. El mismo Mann explica en sus memorias (Mann, 1989: 236) un breve episodio con su maestro, K. Jaspers, sobre la *Propyläen Weltgeschichte*, del que ciertamente se puede colegir *grosso modo* la concepción de la obra, más cercana a la historia de la cultura que de los hechos. Por otra parte, Mann había adquirido una magnífica reputación como historiador y académico gracias a algunos exitosos ensayos, a su intención de ruptura con la intelectualidad del nacionalsocialismo y a su posicionamiento político, que le convertían en una especie de garante de la imparcialidad y de la renovación que la nueva edición debía pretender mostrar.<sup>6</sup> Parece, pues, imposible tildar a Golo Mann o cualquiera de sus intereses y producciones intelectuales de ser objeto de cualquier sospecha de proximidad con ideas nacionalsocialistas.<sup>7</sup> Quizá lo más interesante de Golo Mann, en nuestro contexto, es su tesis sobre el nazismo como responsabilidad no del pueblo alemán, que se habría exiliado, sino de Hitler mismo, convirtiendo cuanto sucedió en Alemania bajo el nacionalsocialismo como algo ajeno, lo que en cierto modo podría comprenderse como una manera de disculpar a los alemanes del horror provocado por el nacionalsocialismo.

Menos liberal, y claramente más controvertido, fue el historiador Alfred Heuß, cuyos conocidos vínculos con el nacionalsocialismo han sido objeto de análisis en diversos estudios (Christ, 1982: 208; Canfora, 1991: 135, n.3; Rebenich, 2000; Steuer, 2004: 523 y Rebenich, 2009, lo vinculan directamente con los miembros de la *Ahnenerbe*; sobre la *Ahnenerbe*, vid. Chapoutot, 2013: 103-104; sobre la relación de la *Ahnenerbe* con España, Gracia Alonso, 2008). Eminente investigador de la antigüedad romana, Heuß había sido alumno de Helmut Berve. Berve, el discípulo de Jaeger tan marcado políticamente en su proximidad con el nazismo, es un personaje bien conocido (Momigliano, 1966; Rebenich 2001; Ulf, 2001a; sobre Berve y su escuela, vid. Christ, 1982: 244-246; Bleicken, 1998: 11-24; sobre Berve y Heuß, vid. Ulf, 2001b). De Berve habría obtenido probablemente Heuß el intenso contacto con el colectivo historiográfico del régimen nacionalsocialista. Sin embargo, vale la pena precisar que, pese a la proximidad con el régimen nacionalsocialista, la aportación posterior de Heuß a la historiografía moderna sobre Roma es innegable, como ejemplifica el elogioso trato que se desliga del juicio de Momigliano (1994: 225).

De este modo, Mann y Heuß configuran un extraño tándem, difícil de comprender desde una mirada coherente, probablemente menos extraño en el contexto de posguerra de una República Federal Alemana tratando de digerir su pasado y gestionar su historia, entre el bloque occidental, el pasado nazi y su gemela soviética (vid. Feigel, 2016). Como

6. La concepción historiográfica de Golo Mann podría resumirse con las palabras de Sánchez Marcos, 2012: 96-97, quien le atribuye la idea de que «el historiador ha de ensayar la armónica conciliación de una doble perspectiva temporal en su relato: por una parte, la de los protagonistas del tiempo que estudia, 'para nadar con la corriente de los acontecimientos' y poner de manifiesto la apertura o incertidumbre del futuro y, por otra parte, la postura de un testigo posterior y mejor informado, que le permita analizar esas realidades con la perspectiva de la influencia o resultado posteriores de esos mismos acontecimientos».
7. En cambio, su posición ante el comunismo resulta más compleja de dilucidar. Autores como Thomaneck y Niven, 2001: 32, le consideran crítico, pero es cierto que probablemente la familia Mann vivió en carne propia la persecución macartista contra el comunismo en Estados Unidos, obligando a muchos a abandonar el país. Especialmente interesante es la opinión de Berger, 2002: 78, quien advierte del rechazo del marxismo por parte de Mann para la redacción de la historia.

responsables de la edición de esta nueva *Propyläen Weltgeschichte* de los años sesenta, ambos debieron buscar autores de renombre para redactar los textos necesarios, con la intención además de llegar incluso hasta tiempos contemporáneos. Su elección, no obstante, viene también marcada por las circunstancias del contexto de su tiempo, decididamente polarizado en los bloques occidental y soviético. Como ha señalado I. Peiró, los nuevos volúmenes de la nueva *Historia Universal Propileia* fueron redactados «por un selecto grupo de los más reconocidos historiadores de la ‘Alemania Libre’ y del civilizado ‘mundo atlántico’ (desde Robert R. Palmer a Geoffrey Barraclough, pasando por Pierre Bertaux, Raymond Aron, Karl Dietrich Bracher, Alfred Weber, Hans Freyer, Hans Herzfeld o Karl Schmidt)» (cf. Peiró, 2007: 192). En lo tocante al mundo antiguo, los volúmenes aparecen firmados por eminencias de la *Altertumswissenschaft* como von Soden, Franz Altheim o Fritz Schachermeyr, entre muchos. En concreto, el mundo antiguo ocupa en la colección los números II. *Las culturas superiores del Asia central y oriental* (2 vols., con la participación de F. Altheim, A.F.P. Hulswé, H. Jankuhn, L. Petech y A. Toynbee), III. *Grecia. El mundo helénístico* (2 vols., con la participación de A. Heuß, F. Schachermeyr, O. Gigon y C. Bradford Welles) y IV. *Roma* (2 vols., con la participación de J. Bleicken, A. Heuß, W. Hoffmann, H.-G. Pflaum, B. Rubin, C. Schneider y W. Seston).

Cabe preguntarse, sin embargo, para el tratamiento del mundo antiguo en esta nueva *Propyläen Weltgeschichte* si, en la elección de tal «selecto grupo de autores», pesaron criterios diferentes a los que regirían los volúmenes de épocas históricas más modernas, también para los volúmenes dedicados al mundo antiguo. Efectivamente, si bien dicho elenco recoge nombres de primer orden en la historiografía del siglo xx sobre la Antigüedad, llama la atención que una buena parte de ellos haya sido distinguida también por su proximidad a la historiografía nacionalsocialista desarrollada bajo los auspicios del III Reich.

Así pues, la presencia de firmas como Hans-Joachim Kraus, A.F. Hulswé, C. Bradford Welles o el famoso Arnold Toynbee aboga por una clara distanciamiento de la publicación para con el III Reich. No en vano, Hans-Joachim Kraus fue un distinguido miembro de la Iglesia de la Confesión (*Bekennende Kirche*) y la resistencia a la injerencia nazi en la Iglesia alemana. Hulswé, el reputado sinólogo, pasó la II Guerra Mundial como prisionero civil del Japón. Por su parte, el reconocido Arnold Toynbee, en la línea de Spengler y otros filósofos de la historia aparecidos en el período de entreguerras, responsable del apartado «Las religiones superiores» en el volumen del Próximo Oriente de la *Propyläen Weltgeschichte*, es también conocido por su idea biológica de las civilizaciones<sup>8</sup> y, por ende, por sus declaraciones a partir de 1961 (coincidiendo con la elaboración, de hecho, de los nuevos volúmenes de la *Propyläen*) equiparando las prácticas contra Palestina del sionismo en el emergente estado de Israel con las de los nazis contra los judíos durante la *Shoah* (Cesarini, 1996: 624). Asimismo, en el volumen sobre Grecia, el eminente historiador de la filosofía y clasicista Olof Gigon, reconocido profesor suizo, se dedica al pensamiento

8. La bibliografía sobre Toynbee es absolutamente desbordante, difícil de recoger aquí. Una perspectiva general y sencilla puede encontrarse en Bermejo Barrera, 1999: 101-103.

griego, mientras que la presencia de C. Bradford Welles es justificada (por parte de Heuß, en el prólogo del primer volumen dedicado al *Mundo Helenístico*) en tanto que alumno del gran Rostovtzeff, único mérito y dato de presentación aportado por Heuß, de hecho, para explicar la presencia de este en el volumen (Heuß, 1998: 14), quien había tenido una profunda incidencia en la historiografía alemana de finales de los años veinte y principios de los treinta.<sup>9</sup>

En cuanto al volumen de Roma, aparte de A. Heuß,<sup>10</sup> encontramos a su discípulo Jochen Bleicken, brillante romanólogo, considerado como un gran continuador de la magnífica labor de Heuß después de la guerra, y juzgado por K. Christ como la alternativa a la comprensión constitucional romana de Mommsen (Christ, 1982: 281), responsable aquí del apartado «Roma e Italia». Además, también participa Hans-Georg Pflaum, alemán devenido francés, que se exilió al testimoniar escenas de racismo en la Alemania nacionalsocialista, finalizando su formación e investigaciones bajo los auspicios de Jerome Carcopino (Christ, 1982: 167-168), al igual que William Seston, especialista en la Tetrarquía y en el Bajo Imperio, y responsable del apartado sobre «La decadencia del Imperio Romano de Occidente. Las invasiones bárbaras». Por último, Berthold Rubin, antiguo alumno de Wilhelm Weber (Christ, 1982: 225), personaje fuertemente problemático durante su vida en la RDA,<sup>11</sup> escribiría el último capítulo sobre Roma, dedicado a Bizancio.

9. Momigliano, 1994: 35, quien vincula a Rostovtzeff con Ulrich Wilcken, el alumno «preferido» de Mommsen (Strasburger, 1977: 89, y Croke, 1998: 366). Por otra parte, el vínculo entre Wilcken y Rostovtzeff se mantuvo vivo gracias a la preocupación de ambos por E. Bickerman: cf. Marcos, 2017. Christ, 1982: 245, recoge por el contrario la controversia de Heuß con Bickerman. Ello nos permite preguntarnos por la ausencia de autores como Bickerman en al menos la parte dedicada al mundo antiguo, y dicho interrogante tiene como resultado la evidencia de la ausencia de investigadores judíos en la *Propyläen Weltgeschichte* (agradezco a Jordi Cortadella esta magnífica observación). Finalmente, sobre la interesante, aunque poco analizada, figura de U. Wilcken, vid. Briant, 2016: 249-252.
10. Quien se ocupa aquí de la crisis de la República romana bajo el esquivo título de «La era de la revolución», quizás en referencia a la *Roman Revolution* de Syme. Sobre la intención de Heuß de concebir la Historia de Roma en la *Propyläen* como una unidad, vid. Christ 1982, 272. Asimismo, sorprende la crítica y oposición de Heuß a Braudel, implícita en su introducción al tomo 1 del volumen III de la colección, dedicado a Grecia: Heuß, 1988: 12: «El recurrir a una especie de preformación geopolítica de la historia en la idea de la 'unidad del área mediterránea', como hoy se hace en alguna ocasión, sirve decididamente de poco. Todo el que tenga un mínimo de comprensión histórica sabe que esta cuenta no sale bien ya en un cálculo muy superficial y que el Mediterráneo presenta por más de un milenio fronteras netas más que conexiones. De hecho, una concepción histórica así, falsamente entendida, debía ser incapaz de lograr sus propósitos. En lugar de un panorama completo, pudo ofrecer solamente hechos aislados y yuxtapuestos; esto es, una suma de círculos históricos que solo ocasionalmente se tocaban, pero que por lo demás seguían en perfecta autonomía sus propias leyes de desarrollo. En el mejor de los casos, se trazaba un sincronismo externo, con el que poco se podía conseguir si se excluyen los valores de las meras cifras cronológicas —y esto ocurre también y precisamente en una obra tan monumental como la *Historia de la Antigüedad* de Eduard Meyer—, mientras que había que resignarse a un molesto inconveniente. En homenaje al sincronismo, que en el fondo no tenía ningún significado, se desmenuzaba el cuadro de conjunto allí donde representaba una realidad, esto es, en el decurso temporal».
11. Tiempos en los que más allá de su participación en organizaciones de derecha, sorprende su salto a los medios a raíz de la organización de su propio secuestro, falsificando cartas y testimonios de su supuesto sufrimiento y cautiverio, con la intención de hacer recaer la responsabilidad del mismo en las organizaciones de izquierdas. Todo ello lo llevó a ser suspendido por su institución, la Universidad de Colonia (*Der Spiegel* 46/1973, 11 de diciembre), y a abandonar paulatinamente la investigación. Es posible, aunque ciertamente se trata solo de una presunción sin fundamento, que el responsable de la edición española de la *Propyläen Weltgeschichte*, el prof. J.M. Roldán Hervás, haya coincidido con estos acontecimientos durante su estancia en 1970-1972 en la Universidad de Colonia.

Frente a estos, el resto de autores responsables de los volúmenes sobre la Antigüedad están relacionados en algunos aspectos de su pasado con el nacionalsocialismo y el fascismo o con los temas principales de la historiografía planteada por el III Reich. Así, por ejemplo, sucede en el caso de Luciano Petech; especialista en historia de la India y del Tíbet, prisionero de los británicos en un campo para civiles, es considerado también sospechoso de haber firmado el *Manifesto della Razza* en 1938, además de haber disfrutado de diversos cargos administrativos durante el gobierno del fascismo italiano. Herbert Jankuhn, reconocido prehistoriador, fue un activo miembro de la justificación historiográfica del nacionalsocialismo desde la academia (Legendre, 2007; Krall, 2005). Por su parte, Wolfram von Soden, reputado asiriólogo, es bien conocido por sus vínculos con la historiografía del régimen nacionalsocialista y ha sido estudiado ya en detalle (Vidal y García Ventura, 2018), tal y como sucede también con Franz Altheim, miembro de la *Ahnenerbe* (Kater, 1974; Losemann, 1977), o Fritz Schachermeyr, responsable de muchos de los enfoques sobre el indogermanismo y el carácter ario de los griegos.<sup>12</sup> En cuanto a Wilhelm Hoffmann, responsable los capítulos sobre «Roma y la conquista del mundo», había sido miembro, como Heuß, de la escuela de Berve,<sup>13</sup> interesado por las guerras púnicas (al igual que ya había hecho también Heuß: Christ 1982, 276; Canfora 1991, 135) y muy cercano al nacionalsocialismo durante el gobierno del III Reich. Asimismo, los apartados dedicados al cristianismo del volumen de Roma fueron encargados a Carl Schneider, teólogo y helenista, que había formado parte de la NSDAP desde 1933 y era miembro desde su creación en 1939 del *Institut zur Erforschung und Beseitigung des jüdischen Einflusses auf das deutsche kirchliche Leben* (Murray, 1969; Momigliano, 1994: 158, 160, n. 27), famoso por defender argumentos en favor de la desjudeización del cristianismo mediante el helenismo (Murray, 1969: 69). En consecuencia, si bien la herencia entre la segunda edición, bajo la autoridad de Willy Andreas, parece haber mantenido una cierta integridad, también hemos de aceptar la presencia de textos nuevos cuyo influjo se aprecia en autores de —digamos— «ideas viejas», como Altheim. Así, frente a textos como los de Schachermeyr, quizás elaborados durante la II Guerra Mundial y que aparecen como fuertemente marcados por elementos fundamentales de las obsesiones de la historiografía nacionalsocialista como la raza o los indogermanos (Will, 1956), aunque ahora con afirmaciones un tanto veladas, también encontraremos explicaciones históricas incorporando datos de estudios o investigaciones recientes.<sup>14</sup> Todo ello queda, evidentemente, patente en diferentes pasajes de la obra:

12. El después rehabilitado Schachermeyr ha sido últimamente objeto de intenso estudio en su fase nacionalsocialista: Náf, 1994; Bichler, 2001; Christ, 2006: 65-68, y Pesditschek, 2007 y 2009.

13. Christ 1982: 245-246. Canfora, 1991: 133, cita indirectamente a J. Vogt, quien consideraba a Helmut Berve «jefe y guía de la acción bélica de la *Altertumswissenschaft*».

14. Jankuhn, 1987, menciona excavaciones de 1954-1955 (pág. 661) e incluso de 1958-1959 (pág. 668), cuando la fecha de edición original de su texto fue de 1962. Todo ello, por otra parte, nos obliga sinceramente a un ejercicio de precaución, pues si bien es muy sencillo declarar sospechoso de ideología nacionalsocialista a cualquier historiador que en el contexto de la Alemania del III Reich haya podido desarrollar con éxito sus investigaciones, lo cierto es que resultaría injusto no reconocer la labor de muchos de estos autores después de la II Guerra Mundial, y es absolutamente pertinente también respetar la integridad de los seres humanos enfrentados a complejas situaciones del pasado.

Este modo de proceder, que a algunos ha de parecerles ciertamente peculiar, tiene, sin embargo, diferentes fundamentos y, entre ellos, uno de carácter práctico. Una historia del *espíritu griego*, constituida y desarrollada según *las leyes de la sucesión genética*, habría sobrepasado inevitablemente las proporciones de nuestro volumen (Heuß, 1988: 15 [*las cursivas son mías*]).

Para el período de tiempo citado [la época arcaica], parece que puede servir a este propósito la circunstancia de que el cuerpo étnico griego se encuentra aún en movimiento; es decir, en el proceso de su formación. Este se ve claramente, sobre todo, en los acontecimientos siguientes a la migración [dórica] (Heuß, 1988: 22).

A la presencia de lo genético, hemos de añadir dos observaciones sobre la concepción historiográfica de este proyecto. La primera es la fortísima dependencia de la teoría histórica de Hegel. De hecho, en un texto mencionado arriba se podía leer —con mi cursiva— la referencia evidente al *espíritu griego*. La influencia es más evidente en diversos pasajes:

De nuestra contribución y de las indicaciones del capítulo precedente, el lector atento deducirá, no obstante, que ambos autores [C. Bradford Welles y O. Gigon] no aceptan sin más ni siquiera el ‘evolucionismo’ hegeliano de Droysen, que, a diferencia de la determinación del contenido del helenismo, tiene todavía una validez indiscutible en la ciencia (Heuß, 1988: 23; sobre los presupuestos historiográficos de Hegel, cf. Antela-Bernárdez, 2000: 219-225).

En este texto la influencia directa de Hegel resulta absolutamente evidente,<sup>15</sup> como también sucede en las palabras de Heuß para con Roma:

A todo aquel que pudiera resistirse al justificado escrúpulo de una interpretación teológica de la historia universal le resultaría fácil, sin embargo, concebir la dominación universal de los romanos como objeto de un plan inteligente del ‘espíritu universal’ (Heuß, 1985: 15).

15. Más evidente aún resulta la afirmación de Heuß, 1988, 17: «La categoría de lo histórico en este sentido no obliga naturalmente a restringir el campo de las ‘decisiones’ a un ámbito estrictamente pragmático. Muchos elementos pertenecen a la ‘actuación’ aun cuando no se proyecten en acción inmediata y figuren más bien como condiciones y premisas. De esta manera, el ámbito de la realidad social y económica se asocia estrechamente al núcleo de la acción, y todo experto sabe que es corriente que los hechos decisivos se den precisamente en ella. De manera parecida y, según las circunstancias, la esfera del ‘espíritu’, con todas sus diferencias, pertenece también al campo de la acción histórica, bien por que radiquen en él las raíces del comportamiento práctico o por que él sea el objeto de las metas políticas. No es posible la acción sin consciencia; en toda decisión interviene de alguna manera el pensamiento. A pesar de esta necesaria interferencia, el espíritu no se agota en esta disposición (activa o pasiva) a la acción, tanto se muestre el universo histórico en una especie de paralelismo entre hacer y pensar como que conozca incluso la unidad de acción de ambas fuerzas.

Por tanto, no podemos apoderarnos nunca de un solo (*sic*) lado de la totalidad irreductible y, si queremos hacer historia, tendremos que olvidarnos de la plenitud del espíritu, objetivizando con sus propias leyes estructurales y viceversa: partiendo del espíritu, no se nos abre todo el ámbito de la acción (...).

De hecho, habría que pensar si se debería hacer historia griega sin partir del ‘espíritu griego’ y si sus propósitos no serían menos los axiomas de la práctica que los del ‘ser ideal’ (por recurrir a este concepto con todas las cautelas necesarias).

Pero también puede advertirse la sombra de Hegel en la disposición del devenir histórico tal y como aparece planteado en la estructura de la obra para el mundo antiguo, con su trayectoria geográfica hacia Occidente, naciendo para la Antigüedad en la India y en la China, atravesando Mesopotamia, para llegar a Grecia y Roma. La inclusión en este sentido de la India y de la China resulta, efectivamente, curiosa, en especial en el marco en que son tratadas, y recuerdan no solo a Hegel sino también la intención de argumentar los movimientos de población, supuestamente indogermánicos, que tan intensamente habían analizado los historiadores nacionalsocialistas.

Que estas ideas hubiesen sobrevivido al III Reich y que, a su vez, hayan sido publicadas en una obra cuyo responsable es alguien de la talla de Golo Mann, intachable en su lucha contra el nazismo, es uno de aquellos enigmas que solo la historiografía puede proporcionar, y que quizá se explica por la misma razón por la que muchos de los profesores que firmaron dichas ideas siguieran, como ellas, formando parte de la intelectualidad historiográfica y académica de posguerra (como sucede en el caso de Franz Altheim, que me parece siempre paradigmático: cf. Antela-Bernárdez, 2018). Pese a ello, por las razones expuestas, la perspectiva historiográfica implícita sobre el mundo antiguo puede considerarse absolutamente comprometida y, sobre todo, necesita ser puesta en entredicho, a pesar del reconocimiento de algunos de los autores implicados.

No obstante, más raro resulta que estas ideas, originalmente atribuibles a un contexto específico y bien concreto como el de la Alemania nazi, puedan haber sido objeto de traducción en una edición española en 1986, más de cuarenta años después del final de la II Guerra Mundial y, por consiguiente, de la caída del III Reich. Las razones para dicha edición, con la consiguiente traducción, son probablemente múltiples. En primer lugar cabe tener presente, como ya hemos comentado, que ya en 1936 la editorial Espasa-Calpe había traducido y publicado en España la primera edición de la *Propyläen Weltgeschichte* dirigida por Walter Goetz. Ello podría significar, efectivamente, una serie de acuerdos de carácter comercial, entre Espasa-Calpe y Ulstein GmbH, editorial responsable de la tercera versión de la *Propyläen* y, probablemente, beneficiarios de los derechos de las ediciones anteriores de la obra. De este modo, tal vez la edición de 1987 pretende sencillamente publicar una obra que, por su supuesto rigor y por la eminente fama de los autores que la componen, estaría del todo justificada en el panorama cultural español. A buen seguro, la inversión debió ser un éxito rotundo, pues la colección se ha hecho un hueco en buena parte de las bibliotecas universitarias,<sup>16</sup> además de aquellas privadas

16. Según el Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas, hay al menos un ejemplar de la obra editada por Mann y Heuß en las bibliotecas de las universidades de Alicante, Alcalá, Almería, Autónoma de Barcelona, Autónoma de Madrid, Barcelona, Burgos, Cádiz, Cantabria, Cardenal Herrera-CEU, Carlos III (Madrid), Castilla-La Mancha, Complutense de Madrid, Córdoba, A Coruña, Deusto, Extremadura, Francisco de Vitoria (Madrid), Granada, Huelva, Illes Balears, Las Palmas de Gran Canaria, León, Lleida, Málaga, Murcia, UNED, Navarra, País Vasco, Oviedo, Pontificia Comillas de Madrid, Pompeu Fabra (Barcelona), Rovira i Virgili (Tarragona), Salamanca, San Pablo-CEU, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Valladolid, Vigo, Zaragoza y la biblioteca universitària de la AECID. Ello supone la inmensa mayoría de bibliotecas universitarias españolas.

que adquirieron la obra, e incluso puede encontrarse todavía a la venta. No obstante, sorprende que la editorial tarde más de veinte años en realizar la traducción de esta tercera versión de la *Propyläen*, sobre todo teniendo en cuenta que la primera versión —de W. Goetz— sigue publicándose en España al menos hasta 1978. Parece, pues, que de algún modo la paulatina consolidación de la Transición española debió ejercer de acicate para una inversión como la que había de suponer la traducción y edición de la nueva versión —de G. Mann y A. Heuß.

Por otra parte, desde antes de la Transición se gestó en el seno de la historiografía española sobre el mundo antiguo una emergente, aunque tardía, tendencia marxista (Jover Zamora, 1976: 18-19). La influencia política e intelectual de personajes como Marcelo Vigil (Prieto, 1987), en primera instancia, y posteriormente de autores como Julio Mangas o Domingo Plácido, entre muchos otros, confirió al materialismo histórico aplicado a la Antigüedad en el marco de la historiografía española una clarísima voluntad de renovación de las interpretaciones y visiones que sobre el mundo antiguo se habían ido construyendo tradicionalmente en España (cf. Duplá, 2002 y 2013, con bibliografía). Ello dio lugar, entre otras muchas consecuencias, a la publicación de una serie de ensayos, estudios de carácter académico y manuales universitarios, así como también trabajos destinados a un público mayor, que tuvieron en editoriales, como por ejemplo Akal, entre otras, un vehículo de gran alcance para llegar a toda la ciudadanía española. Frente a estas publicaciones, la tradición recogida por la tercera versión de la *Propyläen Weltgeschichte* en relación con la Antigüedad<sup>17</sup> suponía un claro intento de afianzar visiones más tradicionales, menos atentas a complejidades socioeconómicas,<sup>18</sup> lo cual supuso en definitiva un auténtico riesgo para tantísimos lectores de la edición española, tanto en España como en el enorme contexto hispanófono, ignorantes de la ideología que, tras los nombres de la mayor parte de los distinguidos autores, ocultaba un marcado trasfondo ideológico y político que había sido ya invalidado y derrotado, cuarenta años antes.<sup>19</sup> Sin embargo, esta ignorancia de los lectores tiene una serie de

17. Sorprende que el responsable de esta edición española de la *Propyläen Weltgeschichte* sea de hecho un especialista en historia antigua, el prof. José Manuel Roldán Hervás, entonces catedrático de la Universidad de Granada (durante el período 1974-1988).

18. Más allá de las críticas a Braudel (vid. n. 10), resulta evidente que el centro de la concepción historiográfica de la *Propyläen* no es otro que el carácter tradicional, con predominio de la política: Heuß, 1988: 17: «La historia debe ocuparse, ante todo, de hechos, y los hechos se concretan esencialmente en acciones. Por tal motivo, el núcleo de toda historia es la política. Ella es el modo en la que se actúa y se padece políticamente. Las decisiones de una voluntad encaminada a la acción externa existen solamente en la política. Con buen fundamento, pues, se ha introducido este concepto de la historia, y con buen fundamento se ha mantenido hasta hoy contra todos los ataques y dudas». Salvando las distancias, la Antigüedad en esta versión española de la *Propyläen Weltgeschichte* parece seguir la estela de aquella obra reseñada por Momigliano, 1966: 699-700: «A riguardarla oggi, si capisce bene quali fossero i pregi e le debolezze di questa Storia greca. Essa non era il risultato di indagini personali, né di un'istituzione originale delle vicende greche: letteralmente non conteneva nulla di nuovo. Non dimostrava nessuna particolare sensibilità a valori estetici o a problemi politici; era sorda a problemi economici e morali. Evidente vi era la inclinazione a riprendere e peggiorare le astrazioni di 'ionismo' e 'dorisimo'».

19. Frente a la supuesta tradición de rechazo a trabajos historiográficos sobre autores recientes, y la necesidad de transgredir esta tradición, vid. Finley, 1968: 357.

implicaciones: algunos millones de fantasmas, víctimas inocentes del racismo, siguen marchando por las calles de Europa.<sup>20</sup>

## Agradecimientos

Investigación desarrollada dentro del proyecto HAR2014-57096-P *El Impacto de la conquista de Alejandro (338-279 aC)*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y dirigido por B. Antela-Bernárdez y J. Vidal Palomino en el marco del Grup de Recerca *Història del conflicte a l'Antiguitat* (2017SGR234), reconocido y financiado por la Generalitat de Catalunya. Este trabajo no podría haber sido elaborado sin la ayuda inestimable de Jordi Cortadella o Jordi Vidal, quienes me han proporcionado apoyo bibliográfico imprescindible y comentarios. Asimismo, estoy en deuda con Jack Schropp por su amable ayuda para encontrar el trabajo de Ulf sobre Heuß en la escuela de Berve. Los errores solo pueden ser responsabilidad mía.

## Bibliografía

ANTELA-BERNÁRDEZ, B., 2000, J.G. Droysen e o primeiro *Alexandre* científico, *Gallaecia* 19, 219-250.

ANTELA-BERNÁRDEZ, B., 2018, "Alejandro ante el nazismo: Franz Altheim", en A. Gonzales (ed.), *Homenaje a Amparo Pedregal*, Presses Universitaires Franche-Comté, Besançon [en prensa].

BALDÓ, M., (ed.), 1997, *J.M. Jover Zamora: Historia y Civilización. Escritos seleccionados*, Universitat de València, Valencia.

BERGER, S., 2002, *The Search of Normality: National Identity and Historical Consciousness in Germany since 1800*, Berghahn Books, Nueva York-Oxford.

BERMEJO BARRERA, X.C., 1999, *Genealogía de la Historia*, Akal, Madrid.

BICHLER, R., 2001, Alexander der Grosse und das NS-Geschichtsbild, en B. NÄF (ed.), *Antike und Altertumswissenschaft in der Zeit von Faschismus und Nationalsozialismus. Kolloquium Universität Zürich 14.-17. Oktober 1998*, Ed. Cicero, Mandelbachtal-Cambridge, 345-382.

BLEICKEN, J., 1998, Gedanken zu den frühen althistorischen Arbeiten von Alfred Heuß, en H.-J. GEHRKE (ed.), *Alfred Heuß - Ansichten eines Lebenswerkes. Beiträge des Symposions. Alte Geschichte und Universalgeschichte. Wissenschaftsgeschichtliche Aspekte und historisch-kritische Anmerkungen zum Lebenswerk von Alfred Heuß*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 11-24.

BRIANT, P., 2016, *Alexandre. Exégèse des lieux communs*, Folio Histoire, París.

20. Momigliano, 1966: 708: «lo temo che qui abbiano interferito due fattori entrambi non infrequenti ma non perciò meno deplorabili. Uno è la tradizione dell'encómio accademico, che vuole si taccia quanto è spiacevole, benché essenziale. L'altro è il vezzo di prendere la storia della storiografía come un passatempo domenicale, per quando si è stanchi del vero lavoro storico e non si ha energia sufficiente per leggere i libri, ma solo per sfogliarli. Di solito nulla di grave capita a non leggere. Ma questa volta – mi perdonino la franchezza i cari ed egregi colleghi – l'ignoranza ha delle serie implicazioni. Alcuni milioni di spettri, vittime innocenti del razzismo, ancora si aggirano per le strade di Europa».

- CANFORA, L., 1991, *Ideologías de los estudios clásicos*, Akal, Madrid.
- CESARINI, D., 1996, Great Britain, en D.S. WYMAN y C.H. ROSENZVEIG, *The World Reacts to the Holocaust*, The John Hopkins University Press, Baltimore-Londres, 599-641.
- CHAPOUTOT, J., 2013, *El nacionalsocialismo y la Antigüedad*, Abada Editores, Madrid.
- CHRIST, K., 1982, *Römische Geschichte und deutsche Geschichtswissenschaft*, C.H. Beck Verlag, Múnich.
- CHRIST, K., 2006, *Klios Wandlungen. Die deutsche Althistorie vom Neuhumanismus bis zur Gegenwart*, Beck, Múnich.
- CROKE, B.F., 1998, Mommsen, Wilcken and the Invention of Papyrology, en T.W. HILLARD et al. (eds.), *Ancient History in a Modern University, vol. I, The Ancient Near East, Greece, and Rome*, W.B. Eerdmans Publishing, Michigan-Cambridge, 362-371.
- DUPLÁ, A., 2002, El franquismo y el mundo antiguo: una revisión historiográfica, en C. FORCADELL e I. PEIRÓ (coords.), *Lecturas de la historia: nueve reflexiones sobre historia de la historiografía*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 167-190.
- DUPLÁ, A., 2013, Un fantasma recorre Oviedo a fines de los 70: los Coloquios de Historia Antigua, en R.M. CID et al. (ed.), *Debita Verba. Estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarés*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 155-169.
- FEIGEL, L., 2016, *El amargo sabor de la victoria*, Tusquets, Barcelona.
- FINLEY, M., 1968, The Historical Tradition: The Contributi of Arnaldo Momigliano, *History and Theory* 67, 355-67.
- FORCADELL ÁLVAREZ, C., 2009, Introducción. Para un recuerdo de Juan José Carreras, en C. FORCADELL (ed.), *Razones de historiador. Magisterio y presencia de Juan José Carreras*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza (2009), 11-29.
- GRACIA ALONSO, F., 2008, Relations between Spanish Archaeologists and Nazi Germany (1939-1945). A preliminary examination of the influence of Das Ahnenerbe in Spain, *Bulletin of the History of Archaeology* 18, 4-24
- GRENVILLE, J.A.S., 1991, *La Europa Remodelada: 1848-1878*, Ed. Siglo XXI, México.
- HEUß, A., 1985, Introducción, en A. HEUß y G. MANN (eds.), *Historia Universal*, vol. 4.1, Espasa Calpe, Madrid, 11-24.
- HEUß, A., 1988, Introducción, en A. HEUß y G. MANN (eds.), *Historia Universal*, vol. 3.1, Espasa Calpe, Madrid, 11-24.
- HOFFMANN, B., 1999, Rezension zu: Mann, Golo; Heuß, Alfred; Nitschke, August (eds.): *Propyläen Weltgeschichte. Eine Universalgeschichte von den Anfängen bis zur Nachkriegszeit*. Berlin 1999, *H-Soz-Kult* 19.07.1999 [en línea], fecha de consulta 30 de septiembre de 2017, disponible en <[www.hsozkult.de/digitalreview/id/rezcdrom-57](http://www.hsozkult.de/digitalreview/id/rezcdrom-57)>
- JANKHUN, H., 1987, El origen de las Culturas Superiores, en A. HEUß y G. MANN (eds.), *Historia Universal*, vol. 2.2, Espasa Calpe, Madrid, 647-678.
- JOVER ZAMORA, J.M., Corrientes historiográficas en la España contemporánea, en J.J. CARRERAS ARES (ed.), *Once ensayos sobre la historia*, Fundación Juan March, Madrid, 3-21.
- JOVER ZAMORA, J.M., 1999, *España en la política internacional. Siglos XVIII-XX*, Marcial Pons, Madrid-Barcelona.
- KATER, M.H., 1974, *Das 'Ahnenerbe' der SS. 1935-1945*, Stuttgart.
- KOONZ, C., 2003, *The Nazi Conscience*, Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts.
- KRALL, K., 2005, *Prähistorische im Nationalsozialismus: Ein vergleich der Schriften von Herbert Jankuhn und Hans Reinerth zwischen 1933 und 1939*, Universität Konstanz, Constanza (tesis doctoral).
- LEGENDRE, J.P., (dir), 2007, *L'archéologie nationale-socialiste dans les pays occupés à l'ouest du Reich*, Infolio, París.
- LEHMANN, H., 1994, Comment: Franz Schnabel, en H. LEHMANN y J. VAN HORN MELTON (eds.),

*Paths of Continuity: Central European Historiography from the 1930s to the 1950s*, Cambridge University Press, Cambridge, 167-170.

LOSEMANN, V., 1977, *Nationalsozialismus und Antike. Studien zur Entwicklung des Faches Alte Geschichte. 1933-1945*, Hoffmann und Campe, Hamburgo.

MANN, G., 1989, *Una juventud alemana. Memorias*, Plaza & Janés, Barcelona.

MARCOS, C., 2017, Bickerman, el judaísmo y la historia antigua, en J. VIDAL (ed.), *La interpretación del antiguo Israel, entre la historia y la política*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 83-104.

MOMIGLIANO, A., 1966, H. Berve, *Storia Greca*, en A. MOMIGLIANO, *Terzo Contributo alla Storia degli Studi Classici e del Mondo Antico*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 699-707.

MOMIGLIANO, A., 1994, *Studies in Modern Historiography*, University of California Press, Berkeley.

MURRAY, O., 1969, [rev.] C. Schneider, Kulturgeschichte des Hellenismus, *Classical Review* 19, 69-72.

NÄF, B., 1994, Der Althistoriker Fritz Schachermeyr und seine Geschichtsauffassung im wissenschaftsgeschichtlichen Rückblick, *Storia della Storiografia* 26, 83-100.

PEIRÓ, I., 2007, La metamorfosis de un historiador: El tránsito hacia el contemporaneísmo de J. M. Jover Zamora, *Jerónimo Zurita* 82, 175-234.

PESDITSCHKEK, M., 2007, Die Karriere des Althistorikers Fritz Schachermeyr im Dritten Reich und in der Zweiten Republik, *Mensch-Wissenschaft-Magie* 25, 41-71

PESDITSCHKEK, M., 2009, *Barbar, Kreter, Arier. Leben und Werk des Althistorikers Fritz Schachermeyr*, 2 vols., Südwestdeutscher Verlag für Hochschulschriften, Saarbrücken.

PINHEIRO, T., 2007, ¿Paraíso ibérico en tiempos de guerra? Visiones de España y Portugal en *Cuadros de un viaje por España y Portugal* de Willy

Andreas y *La noche de Lisboa* de Erich Maria Remarque, *Itinerarios* 6, 238-239.

PRIETO, A., 1987, Una reflexió sobre la historiografia de l'Antiguitat: Marcelo Vigil Pascual, *L'Avenç* 110, 64-67.

REBENICH, S., 2000, "Alfred Heuß: Ansichten seines Lebenswerkes. Mit einem Anhang: Alfred Heuß im Dritten Reich", *Historische Zeitschrift* 271, 661-673

REBENICH, S., 2001, Alte Geschichte zwischen Demokratie und Diktatur. Der Fall Helmut Berve, *Chiron* 31, 457-496

REBENICH, S., 2009, Herman Bengtson und Alfred Heuß. Zur Entwicklung der Alten Geschichte in der Zwischen- und Nachkriegszeit, en V. LOSEMAN (ed.), *Alte Geschichte zwischen Wissenschaft und Politik: Gedenkschrift Karl Chris, Harrassowitz, Wiesbaden*, 184-197.

SÁNCHEZ MARCOS, F., 2012, *Las huellas del futuro. Historiografía y cultura histórica en el siglo xx*, Universitat de Barcelona, Barcelona.

STEUER, H., 2004, Herbert Jankuhn: SS-Karriere und Ur- und Frühgeschichte, en H. LEHMANN y O.G. OEXLE (eds.), *Nationalsozialismus in den Kulturwissenschaften: Band 1. Fächer, Milieus, Karrieren*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen (2004), 447-529.

REMY, S.P., 2002, *The Heidelberg Myth: The Nazification and Denazification of a German University*, Harvard University Press, Cambridge-Massachusetts.

REMY, S.P., 2007, 'We are no longer the University of the Liberal Age': Humanities and National Socialism at Heidelberg, en A. RABINBACH y W. BIALAS (eds.), *Nazi Germany and the Humanities: How German Academics Embraced Nazism*, Oneworld, Londres, 2149.

SCHULZE, W., 1994, German Historiography from the 1930s to the 1950s, en H. LEHMANN y J. VAN HORN MELTON (eds.), *Paths of Continuity: Central European Historiography from the 1930s to the 1950s*, Cambridge University Press, 119-48.

STRASBURGER, H., 1977, Matthias Gelzer und die grossen Persönlichkeiten der ausgehenden römischen Republik, en J. BLEICKEN, C. MEIER y H. STRASBURGER, *Matthias Gelzer und die Römische Geschichte*, Lassleben, Kallmünz, 57-96.

THOMANECK, J., y NIVEN, W.J., 2001, *Dividing and Uniting Germany*, Routledge, Londres-Nueva York.

ULF, C., 2001a, "Ideologie als Grundlage für Abgrenzung und Spezifik der Antike bei Ed. Meyer, H. Berve, E. Kornemann, W. Jaeger und V. Ehrenberg", en B. NÄF (ed.), *Antike und Altertumswissenschaft in der Zeit von Faschismus und Nationalsozialismus: Kolloquium Universität Zürich 14.-17.Oktober 1998*, Ed. Cicero, Mandelbachtal, 305-343.

ULF, C., 2001b, Die Vorstellung des Staates bei Helmut Berve und seinen Habilitanden in Leipzig: Hans Schaefer, Alfred Heuß, Wilhelm Hoffmann, Franz Hampl, Hans Rudolph", en

P. W. HAIDER y R. ROLLINGER (eds.), *Althistorische Studien im Spannungsfeld zwischen Universal- und Wissenschaftsgeschichte. Festschrift für Franz Hampl gedacht zum 90. Geburtstag am 8. Dezember 2000*, Steiner Verlag, Stuttgart, 378-454.

VIDAL, J., 2014, Los orígenes de la Ugaritología en Alemania y sus relaciones con el nazismo, *Rivista degli Studi Orientali* 87, 245-257.

VIDAL, J., y GARCÍA VENTURA, A., 2018, Asiriología y nazismo: la obra de Wolfram von Soden, en A. Gonzales (ed.), *Homenaje a Amparo Pedregal*, Besançon, Presses Universitaires Franche-Comté [en prensa].

WEINREICH, M., 1999, *Hitler's Professors: The Part of Scholarship in Germany's Crimes Against the Jewish People*, Yale University Press, New Haven-Londres.

WILL, E., 1956, *Doriens et Ioniens. Essai sur la valeur du critère ethnique appliqué à l'étude de l'histoire et de la civilisation grecque*, Publications de la Faculté des Lettres de l'Université de Strasbourg, Paris.